

Cataclismo o resurrección?

Informe de Lisbeth Salander / 8 noviembre 2021

1) Introducción

La teoría macroeconómica sugiere que en términos de estabilidad las decisiones deben propiciar: **1)** adecuados niveles de crecimiento productivo, **2)** bajas tasas de desempleo, **3)** reducidos índices de inflación, y **4)** equilibrio en la balanza de pagos.

En nuestro caso, quiere decir que los problemas económicos de la Argentina se resuelven con más estructura productiva, con más empleo y sosteniendo los niveles de actividad económica y la estabilidad de precios y cambiaria, además de reconstruir la moneda. Todos componentes de alguno de los elementos que antes nombramos.

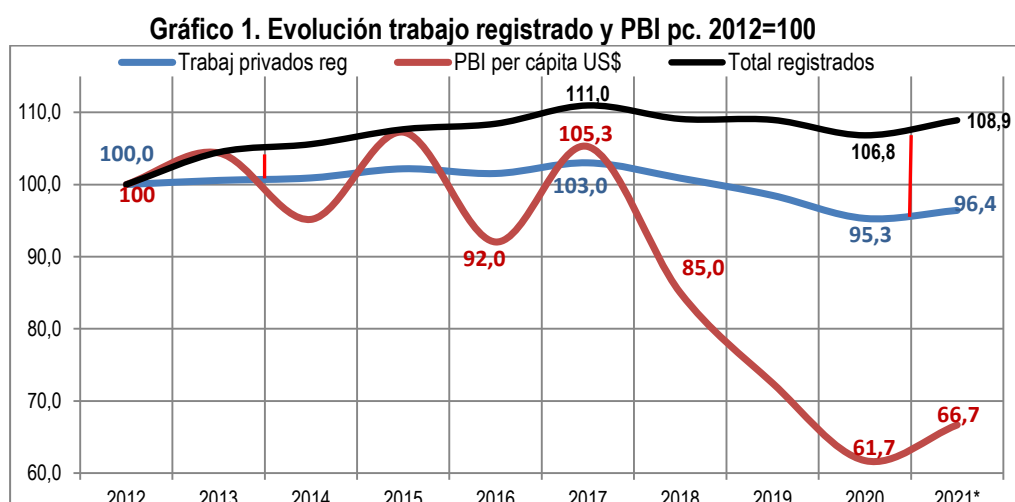
Una aclaración respecto de los indicadores utilizados para monitorear alguna de las situaciones anteriores. Solamente podemos alcanzar con ellos una visión de la coyuntura que nos permite apreciar la tendencia general de la economía. Nunca son exactos. La teoría, la evidencia empírica y el sentido común coinciden en que cualquier indicador económico y social, es en cierta medida imperfecto.

2) Crecimiento productivo

La actividad económica ha mejorado respecto del año pasado pero con algunos altibajos quizás explicados por la situación del salario real. Ese panorama también se confirma respecto del empleo.

Vemos en el gráfico 1 que el PBI per cápita se encuentra bastante por debajo del registrado hace 10 años. Hasta el 2017 se mantuvo estable con oscilaciones pero después de las crisis cambiarias del 2018 y 19 cayó en picada.

El empleo registrado se mantuvo firme hasta el 2017, con leve tendencia creciente, pero a partir del año siguiente inició su retroceso que se acentuó con la pandemia. De todas formas, quizás debido a las medidas gubernamentales, su caída no fue tan pronunciada, incluso registra una rápida mejora una vez superada la pandemia. Cabe observar que la diferencia entre el empleo privado y el total de registrados es cada vez mayor, situación que anuncia una mayor informalidad del trabajo.



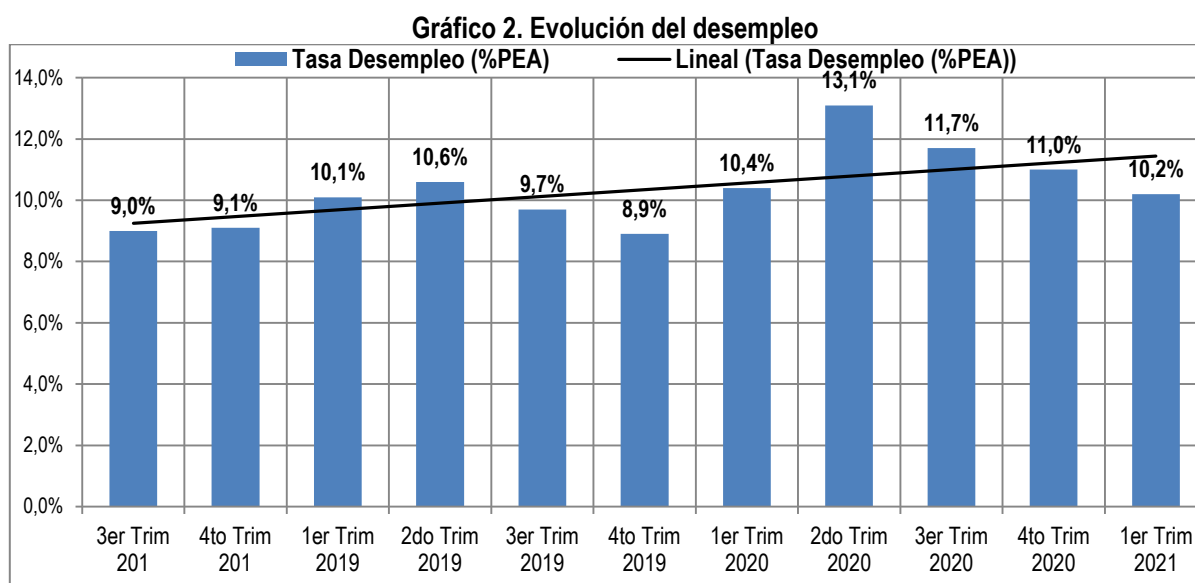
Fuente: <http://www.trabajo.gob.ar/estadisticas/>

En síntesis, es una condición necesaria (pero no suficiente) para mejorar la calidad de vida de la población, crecer sostenidamente ya que, a mayor tamaño de la economía, mayor es el total de ingresos que genera. Al analizarlo en términos per cápita (es decir, teniendo en cuenta el total de la población), el resultado es aún más grave, ya que tenemos un tamaño de ingresos menor ("torta" más chica), que ahora eso se distribuye entre una mayor cantidad de personas.

3) Desempleo

Si bien el desempleo descendió este año con respecto al año pasado (ver gráfico 2), aunque sea mínimamente, un dato que hace sonar todas las alarmas es el número de desocupados (casi 1,5 millones). Si le sumamos los conceptos de ocupados demandantes, y ocupados no demandantes disponibles (que no busca activamente otro empleo pero está disponible para trabajar más horas), todos junto a los desocupados, forman un grupo que alcanza una cifra total de más de 4 millones de personas.

Ni hablar de los informales, estimados en 35% de los trabajadores (empleo asalariado no registrado y el cuentapropismo no profesional), o sea un número cercano a los 5 millones de trabajadores en los grandes aglomerados urbanos. El Ministerio de la Producción identificó que los que tienen un nivel de empleo no registrado más elevado son el servicio doméstico (75%), construcción (68%) y agricultura y ganadería (55%). Son, al mismo tiempo, los tres con niveles salariales más bajos.



Fuente: <https://www.indec.gob.ar/indec/web/Nivel4-Tema-4-31-58>

Pese al leve repunte del mercado laboral que reflejó el INDEC la tasa de desocupación permanece en niveles elevados. Se prevé que la recuperación del empleo quede rezagada respecto de la actividad debido a las preocupaciones por la salud, a las ayudas sociales que amortiguan la pérdida de ingresos, y a la aceleración de la transición hacia la automatización. Se estima que en general (en todos los países, no solo argentina) se retomarán los niveles de actividad previos a la pandemia para fines de 2022, pero no todos recuperarían el nivel de empleo. Estos comportamientos obviamente profundizarán la desigualdad y la tensión social.

4) Inflación

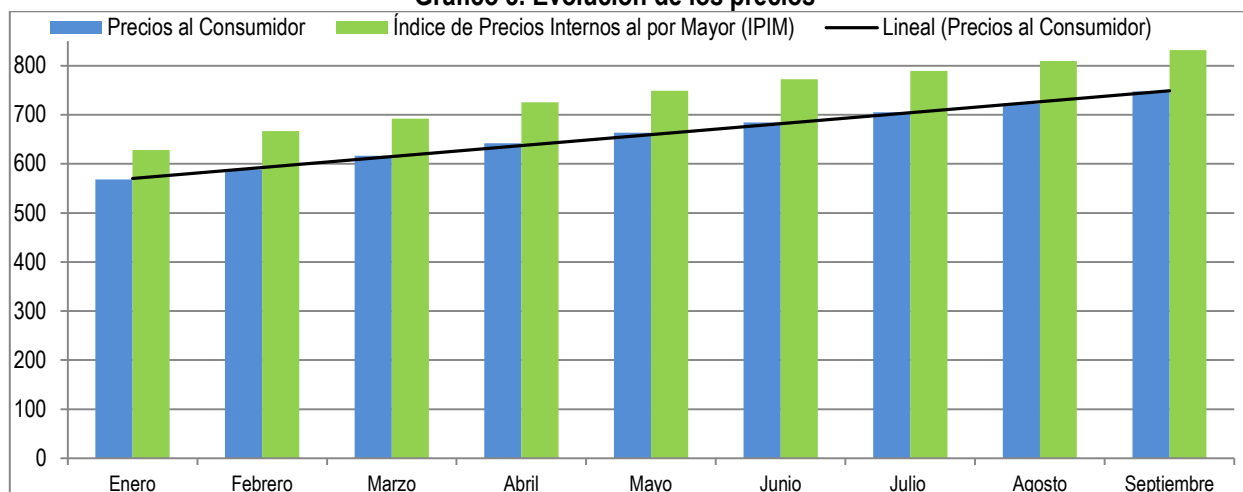
El índice de Precios al Consumidor (IPC-Costo de Vida) se disparó durante septiembre un 3,5% y se espera en octubre niveles similares¹. Con esos resultados el indicador interrumpió una racha declinante iniciada en abril, cuando la inflación había sido del 4,1% contra el 4,8% de marzo. Luego, se registraron las siguientes variaciones mensuales: mayo 3,3%; junio 3,2%; julio 3,0% y agosto 2,5%.

Entre enero y septiembre, el IPC acumuló un crecimiento del 37% (lejos del 29% previsto por el Ministerio de Economía en el proyecto de presupuesto del 2021) y un acumulado en los últimos 12 meses de 52,5%. En tanto que el IPIM creció 39,8% entre septiembre y diciembre, y 59% en el acumulado de los últimos 12 meses (gráfico 3).

¹ El secretario de Comercio Interior, Roberto Feletti, anticipó que la inflación de octubre estaría "por encima del 3%", y aseguró que no basta solo con los controles de precios, sino que la solución va más allá de esa medida eventual.

<https://www.ambito.com/economia/inflacion/roberto-feletti-anticipo-que-la-octubre-estaria-por-encima-del-3-n5311882>

Gráfico 3. Evolución de los precios



Fuente: <https://www.indec.gob.ar/indec/web/Nivel4-Tema-3-5-31>

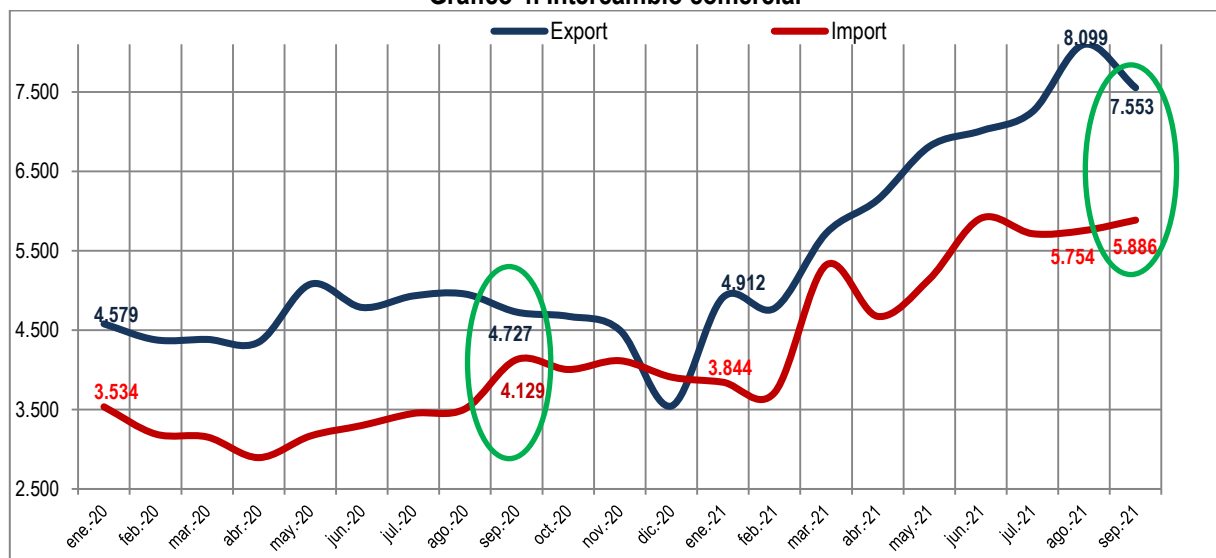
La tendencia en ambos casos es creciente, producto de distintos factores, que tienen como consecuencia la caída del salario real y una creciente presión social por la distribución del ingreso.

5) Balanza de pagos

El país lleva exportado hasta septiembre US\$ 58.000 millones y se espera exportar este año cerca de US\$ 70.000 millones. Sin embargo, las importaciones para la producción local representarán US\$ 60.000 millones y con esa diferencia se debe atender desde el acuerdo con el FMI (cuando suceda) y los buitres, los servicios, formación de activos externos y hasta las transferencias de utilidades. Misión imposible.

En la medida que se pueda exportar más seguramente se seguirán reduciendo las restricciones cambiarias para facilitar las importaciones. El consenso tiene que ser por el lado de las exportaciones. Si se llega a US\$ 30.000 millones más en comercio exterior, los problemas de la macroeconomía estarían en gran parte resueltos.

Gráfico 4. Intercambio comercial



Fuente: <https://www.indec.gob.ar/indec/web/Nivel4-Tema-3-2-40>

Este año el saldo de la balanza comercial podría llegar a los US\$ 15.000 mill, una cifra nada despreciable, pero que suma muy poco a las reservas internacionales del BCRA considerando que se deben hacer frente a todos los conceptos mencionados anteriormente.

El mercado cambiario de septiembre, ya empezó a mostrar las tensiones típicas que se observan en el segundo semestre, cuando se termina la liquidación de divisas del agro. Durante este mes el BCRA debió desprenderse de US\$ 900 millones, que sumado a los pagos de deuda, llevó a que las reservas internacionales cayeran en US\$ 3.270 millones.

6) Conclusión

La consecución de los elementos anteriores armónicamente integrados constituye la situación ideal para un país. En el caso de argentina, cuando se atraviesan agudas situaciones de desempleo, recesión en términos productivos, desequilibrios del sector externo y, al mismo tiempo, rápidos ascensos en el nivel de precios, la gente no puede menos que sentirse disconforme.

Como no se trata solamente de cifras sino de las vidas de personas (45 millones) estos datos son muy fuertes y obliga a pensar en soluciones que den respuesta rápidas y oportunas. Estos datos son típicos de una sociedad que no tiene horizonte en el corto y mediano plazo. Es lo que está pasando.

Ya hace más de una década que en el país abruman hechos negativos: déficit fiscal, estancamiento de las exportaciones, ausencia de inversiones productivas, prevalencia de empleos de baja calidad con pobre remuneración, retroceso educativo, aumento de la pobreza y exclusión social y, como agregado, una de las mayores inflaciones del mundo.

El retroceso argentino en el escenario mundial es constante, su PBI equivalía al 1,3% del PBI mundial en 1980, para disminuir a 0,85% en el año 2000, 0,82% en el 2010 y 0,72% este año 2021. Si no recupera el sendero del crecimiento sostenido el país seguirá reduciendo su participación global, proceso de retroceso asociado con un incremento aún mayor de la pobreza.

Por eso terminamos con lo mismo de algunos informes anteriores: *la restricción social y política que se deriva de años de caída en la actividad económica, caída de los ingresos y deterioro en los niveles de vida de amplios sectores exige una salida. Si no lo hace el gobierno junto a la dirigencia política, social y económica, alguien lo tendrá que hacer... o se sigue un proceso consensual o es de esperar una irrupción de otras características.*
